

FLAJO POLITICO

NO HABRA PARON EN LA REFORMA POLITICA

(a pesar de la intimidación
y la violencia extremista)

◆ Las entrevistas de Adolfo Suárez con la oposición y el discurso de Martín Villa, principales indicios

MADRID. [De nuestra Redacción, por J. A. Redondela.] Los graves incidentes que se produjeron el domingo y ayer, con la muerte de dos jóvenes y el secuestro del teniente general Villaescusa, pone la nota de tensión en esta semana que comienza y que prometía ser altamente positiva en el orden político. ¿Supondrán un freno estas acciones a la marcha de la normalización del país? Indudablemente es ésta la pregunta que se están haciendo todos los líderes de los distintos grupos que, apresuradamente, han transmitido comunicados a la Prensa para condenar la violencia y el secuestro del teniente general Villaescusa. Si hubiera que hacer caso de lo que se ha filtrado en estas horas tensas desde el Gobierno, parece que no. Parece que no va a existir freno en la marcha de reforma. El ejecutivo está dando unas muestras de prudencia poco común. El discurso del Ministro de la Gobernación, don Rodolfo Martín Villa, en el acto de toma de posesión de los nuevos Gobernadores Civiles puede ser calificado como poco alentador por algunos grupos, pero es indudable que el señor Martín Villa ha tomado el toro por los cuernos en un momento muy difícil, cuando había más razones emocionales —acababan de comunicarle el secuestro de Villaescusa— que de serenidad. Y, precisamente esta última ha sido la característica del discurso del Ministro de la Gobernación. «Hemos asumido toda la Historia de España —dijo—, especialmente la más reciente, e intentamos restaurar una soberanía política real en el pueblo, en cuyo empeño no cejaremos.» Efectivamente no hizo concesiones Martín Villa a la galería: «las acciones podrían ser peores en el futuro, pero no nos amilanán, nos estimulan (...) hasta que lleguemos a la meta propuesta».

El otro indicio racional de que no habrá parón a la reforma está en el palacio de la Moncloa. Allí, el Presidente del Gobierno, que hoy tenía importantes reuniones en el orden político, no paralizó su trabajo, lo acrecentó. Don Adolfo Suárez siguió muy directamente los graves incidentes y el secuestro de Villaescusa. Despachó varias veces con el Vicepresidente primero del Gobierno, teniente general Gutiérrez Mellado, y con el Ministro de la Gobernación, don Rodolfo Martín Villa, además de con otros Ministros. Pero es revelador que don Adolfo Suárez recibiera también a todas las visitas que tenía previstas. Conversó con los nuevos Gobernadores Civiles, cambió impresiones con los miembros del recientemente creado «Centro Democrático» y, por la tarde, a las siete, recibió lo que para todos los observadores políticos era el test de la jornada, a la comisión negociadora de la oposición encuadrada en la POD.

Efectivamente, coinciden todas las fuentes en que esta entrevista es el indicio más claro que el Gobierno no está intimidado por el terrorismo. Posiblemente, el tema de la ley electoral que era el asunto central de las discusiones entre el Presidente Suárez y los representantes de la «comisión de los nueve», tenga menos virtualidad que si se hubiera desarrollado en circunstancias más normales. Pero todo parece indicar que no habrá parón. Aunque si pudiera haber recortes a las peticiones que formularon los miembros de la oposición de cara a la ley electoral, pues muchas de sus peticiones como la necesidad de considerar la región, entidad electoral, el 2 por 100, el porcentaje mínimo para tener representación, la edad de dieciocho años para votar, etc., porque no tienen viabilidad, ya que en algunos casos habría que modificar la misma ley de Reforma Política, aprobada por el referéndum. De cualquier manera, aún es pronto para opinar sobre este asunto, pues está claro —según ha podido saber ARRIBA— que el Gobierno negociará la ley electoral con todas las fuerzas que participen en las elecciones y no solamente con la «comisión de los nueve».